

La planeación urbana y los juegos olímpicos de la Ciudad de México, 1968

Mariana Guadalupe Arroyo Flores¹

María del Rocío Navarrete Chávez²

Javier Pérez Corona³

Resumen

Los juegos olímpicos modernos son el evento deportivo más grande e importante a nivel mundial. Las ciudades que han albergado este evento se han enfrentado a diversos retos para brindar una experiencia única, en el que se deben contemplar los espacios requeridos para la infraestructura deportiva y equipamiento necesario.

Los juegos olímpicos de México 1968 marcaron la historia de las olimpiadas al ser el primer país en vías de desarrollo y el primero de Latinoamérica en albergar el evento, así como la primera transmisión a color de los juegos olímpicos en la televisión mundial, por lo que la planeación urbana de la ciudad y la organización de los juegos olímpicos se integraron para dar forma a los proyectos de infraestructura que quedarían para marcar la imagen de la ciudad.

El tema de los juegos olímpicos y la planeación urbana se aborda en este artículo para descubrir parte de los retos que se presentaron en la edición de la olimpiada de México 1968. Se explora cómo es que la preparación y organización de estos eventos masivos impactan en la infraestructura, equipamiento, movilidad y desarrollo urbano de la ciudad sede, y se analiza cómo una planeación adecuada puede tener un efecto positivo en la experiencia del evento y legado que deja en la ciudad a largo plazo.

Este trabajo es un avance en la investigación sobre el tema de la planeación urbana y los juegos olímpicos en las ciudades sede, que se ha logrado a través de la revisión bibliográfica y hemerográfica de temas sobre la ciudad, eventos masivos y juegos olímpicos.

Conceptos clave: 1. Planeación, 2. juegos olímpicos, 3. ciudad.

Introducción

Para quienes han sido testigos de los eventos deportivos y culturales modernos, han podido observar la forma e importancia con la que se han desarrollado los proyectos que enmarcan

¹ Estudiante en la Maestría en Ingeniería Civil en el área de Planeación Territorial, en la SEPI de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Zacatenco, en el Instituto Politécnico Nacional; mariana_arroyo94@hotmail.com

² Profesora investigadora en la Maestría en Ingeniería Civil en el área de Planeación Territorial, en la SEPI de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Zacatenco, en el Instituto Politécnico Nacional; asignatura2esia@gmail.com

³ Profesor investigador en la Maestría en Ingeniería Civil en el área de Planeación Territorial, en la SEPI de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Zacatenco, en el Instituto Politécnico Nacional; jpcorona88@hotmail.com

estos eventos de gran magnitud. Con la elaboración de instalaciones cada vez más complejas, el incremento significativo de participantes y espectadores, y por ende del incremento en la demanda de recursos y servicios para brindar una experiencia única, los juegos olímpicos se han convertido en el evento deportivo más grande y complejo del mundo, y también en una de las oportunidades más cuestionables para que una ciudad apueste por el desarrollo en todos los niveles posibles, gracias a la puesta en mira del mundo a la ciudad sede, atrayendo inversiones, turismo y exponiendo su cultura al resto del mundo, pero también bajo la presión de presentar una ciudad moderna, segura e innovadora.

El mundo se ha mantenido en constante cambio junto con la evolución del hombre y sus diferentes formas de convivencia. El cómo se ha percibido a estas transformaciones desde la perspectiva del hombre ha resultado en una infinidad de estudios y teorías que se han desarrollado a lo largo de la historia. Han sido varias las etapas que han marcado cambios importantes en la organización social, política y espacial de la ciudad. Este trabajo es un acercamiento que permite comprender los juegos olímpicos modernos y la planeación urbana en la Ciudad de México 1968.

Este trabajo se expondrá a partir de los siguientes tres apartados: La planeación urbana y los eventos masivos en la ciudad, que aborda la importancia de la planeación urbana en la organización de eventos masivos para promover el desarrollo de la ciudad sede; los juegos olímpicos como evento masivo, que describe brevemente la evolución de los eventos masivos en la ciudad y el posicionamiento de los juegos olímpicos como el evento deportivo más importante a nivel mundial; la planeación urbana y los juegos olímpicos de México 1968 como referente de Latinoamérica, en el que se aborda parte de los aspectos más relevantes sobre los juegos olímpicos de México 1968 y el impacto que tuvo en la planeación urbana y desarrollo de la ciudad; y por último, las conclusiones que plantean la relevancia de continuar con el tema de investigación respecto a eventos masivos y el impacto en el desarrollo urbano, económico y social que representa realizarlos.

Desarrollo

La planeación urbana y los eventos masivos en la ciudad

Si bien puede identificarse a los juegos olímpicos como un evento de carácter deportivo, deben visualizarse también como un evento de oportunidad para impulsar el desarrollo de las ciudades. Este tipo de eventos de alcance internacional hacen posible, a través de la difusión mediática, que el resto de los países del mundo fijen su interés en una ciudad que tiene los medios y recursos suficientes para realizar una celebración tan importante. Es entonces que los eventos masivos se convierten en eventos de oportunidad, el atraer inversiones internacionales se ha convertido en una competencia por promover ciudades como sedes ideales, capaces, modernas, incluyentes y con propuestas innovadoras para recibir turismo, empresas, sedes financieras, tecnología, etc.

La ciudad debe ser planeada para así garantizar calidad de vida a sus habitantes, el poder realizar todo tipo de actividad necesaria como las actividades culturales y deportivas integran una serie de factores que determinan el nivel de desarrollo social y cultural de una ciudad. Es por ello que gobiernos locales buscan fomentar la promoción cultural y deportiva a partir de programas que contemplan la realización de grandes eventos y que, a su vez,

debido a su evolución y magnitud, se resuelven con la construcción de equipamiento e infraestructura especializada.

La planeación urbana es necesaria para asegurar la construcción de ciudades eficientes, por lo que es importante contemplar cada elemento que se involucra en el desarrollo de la ciudad. Los juegos olímpicos no son un determinante en la construcción de las ciudades, pero sí un evento que modifica de manera significativa lo ya construido. Este evento demanda una gran cantidad de proyectos deportivos y no deportivos que buscan ofrecer la mejor experiencia a quienes acudan a la presentación (atletas, equipos, entrenadores, medios de comunicación y espectadores), así como de turistas internacionales y locales. Es así que, la planeación urbana debe gestionar que esos proyectos no se conviertan en una carga económica ni espacial para la ciudad, pues sus funciones no solo deben ser pensadas para uso olímpico, sino que deben convertirse en espacios que también cubran las necesidades y demandas a mediano y largo plazo sin comprometer la calidad de vida de la población.

La planeación urbana es una herramienta que permite mejorar y hacer ciudades eficientes, ordenadas, justas, incluyentes, sostenibles, etc., para un bienestar colectivo. Esta planeación se logra a través de la implementación de normas y regulaciones. La planeación de las ciudades se basa en dos aspectos principales: 1) la zonificación y; 2) los parámetros para la regulación en la ocupación del espacio urbano. También, debe ser orientada por principios como la justicia social, la protección al medio ambiente, equidad de género, eficiencia económica, salud, seguridad, entre otros principios que permiten vivir el derecho a la ciudad y gestionan el desarrollo de la misma. De igual forma, requiere diversas acciones que a partir de proyectos estructurales buscan concentrar recursos sociales, públicos y privados para promover el desarrollo de la ciudad (Kunz Bolaños & González Herrera, 2022).

De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano⁴ (SEDATU), la planeación urbana es una herramienta que plantea metas a mediano y largo plazo, utilizando los recursos disponibles para implementar planes que beneficien a los ciudadanos (SEDATU, 2021). Es fundamental para mejorar las ciudades y asentamientos humanos contribuyendo al alcance de las agendas globales desde las acciones locales. Su propósito es promover el desarrollo y mejorar las condiciones de vida, especialmente de los grupos sociales más vulnerables, como el apoyo a la recuperación de barrios marginados, la construcción de espacios públicos de calidad, medidas ambientales, diseño de servicios, infraestructura, edificios, todo lo anterior con la implementación de políticas urbanas que impulsen el fortalecimiento de la ciudad y los actores que la conforman. El marco legal y las políticas públicas de planeación urbana promueven la colaboración entre los gobiernos nacionales, subnacionales y la sociedad civil, conduciendo a un desarrollo urbano eficaz (SEDATU, 2021).

Entre las acciones que se presentan en los planes y programas para la planeación urbana, el fomento a la convivencia comunitaria es la que motiva la creación de espacios públicos adecuados y accesibles para los ciudadanos, entre los que se encuentran

⁴ La Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) es una institución gubernamental mexicana que tiene el fin de planificar, coordinar, administrar, generar y ejecutar políticas públicas de ordenamiento territorial. Si desea conocer más sobre esta institución, consultar: <https://www.gob.mx/sedatu>

equipamientos de áreas verdes, espacios para el deporte, espacios para la cultura, y otras actividades recreativas (Diario Oficial de la Federación, 2014).

El equipamiento e infraestructura deportiva son la manifestación espacial de una necesidad del desarrollo humano y de la salud pública desde la promoción de la actividad física para la prevención de enfermedades (Diario Oficial de la Federación, 2019), pero ¿cómo es que el deporte ha evolucionado para ser considerado como una acción pública y que hoy en día forma parte de los eventos masivos como los juegos olímpicos en los que es necesario coordinar los proyectos que los rodean con una visión de sentido social?

De acuerdo con Monroy & Sáez (2007) algunos autores mencionan que las primeras referencias del deporte tienen base lúdica y cultural, pero es el juego el que antecede a lo cultural, ya que se presentaba de forma espontánea en animales desde mucho antes que en las civilizaciones y sociedades, respondiendo a un impulso congénito, es así que, para este autor la convivencia humana se concibe por el juego, el lenguaje, la creatividad y la manifestación de ritos religiosos, actividades que sirven para el desarrollo humano y de capacidades. El deporte es entonces una construcción cultural que surge a partir de una necesidad nata para preservar la salud y condición de supervivencia con actividad física, misma que permitió la evolución humana para la construcción de civilizaciones.

La construcción de ciudades es una de las realizaciones humanas que ha permitido la evolución de las actividades colectivas. Desde que el hombre comenzó a tomar dominio sobre la naturaleza, determina la ocupación sobre el espacio de las áreas que concentran sus actividades principales, sobre todo de dominio y poder, pero sin dejar de lado las necesidades colectivas expresadas a través de la construcción de templos y plazas (Arpal P., 1983).

Los eventos masivos se formaron de actividades deportivas, culturales, políticas, religiosas o de cualquier carácter que conlleve el reunir una gran cantidad de personas. Su desarrollo ha ido de la mano del desarrollo de las mismas ciudades.

Las ciudades no están conformadas únicamente por casas y calles, son también los espacios que permiten encuentros colectivos, que posibilitan la empatía, la colaboración y la comunicación. Este conjunto integrado es lo que conforma a la ciudad, convirtiéndola en un hábitat urbano. Las ciudades son espacios que facilitan la interacción, el encuentro y el diálogo, son pensadas como un espacio público para la producción del conocimiento y la calidad de vida. La cultura, el deporte y otras actividades se promueven con diversos fines, entre los que se encuentran la disminución de estrés y el aumento en la capacidad de relaciones a través de espacios estimulantes (Pesci, 2018).

Las actividades colectivas tomaron fuerza conforme crecía la población de una ciudad, esta necesidad de convivencia, interacción, de compartir experiencias y crear espacios que se prestan para la colectividad se han ido transformando a lo largo de la historia. Varios eventos deportivos o artísticos comenzaron con el propósito de exponer el arte y el deporte a través de la expresión y desarrollo humano. Con el paso de los siglos, estos eventos se han transformado para ser más que objetos de exposición.

Los eventos masivos, o mega eventos, como parte de los encuentros colectivos, son acontecimientos de gran escala que se caracterizan por tener una esencia de atractivo popular y de cultura pública, buscando promover diversos objetivos como el deporte, el arte, el turismo e incluso la política. En la actualidad, suelen ser eventos organizados por

instituciones gubernamentales nacionales o internacionales no gubernamentales, contribuyendo al desarrollo económico y social. Los eventos masivos, como los juegos olímpicos, son fenómenos importantes en muchos niveles y aspectos (Roche, 2000).

Algunos de los eventos masivos a los que se puede aludir son los relacionados con el arte, como el teatro o la música, actividades que comenzaron a ser expresadas en la cotidianidad de las calles, poco a poco cobrando espacios en los parques y plazas para posteriormente construir (de la mano de la arquitectura) afamados teatros cuyo propósito es reunir a un público espectador de la expresión teatral y la música en escena, incluso se puede ver su evolución durante el siglo XX con las salas de cine o en los espacios que se generan para presentar conciertos musicales. Entre los eventos masivos relacionados con el deporte está la Formula 1, el Mundial de Futbol o los Juegos Olímpicos, eventos que de igual forma buscan reunir un público, por lo que hacen necesario la creación de espacios específicos tanto para la actividad como para recibir a los espectadores, tales como los autódromos, gimnasios, estadios, albercas, etc.

Los juegos olímpicos como evento masivo

Es importante conocer las generalidades sobre la evolución y desarrollo de los juegos olímpicos para poder entender bajo qué criterios el evento ha crecido tanto en dimensión como en su impacto mundial. El restablecimiento de una celebración que data de la antigua Grecia se convirtió en el evento deportivo más grande e importante del mundo, en él se presentan diversas disciplinas y acuden atletas de todo el mundo, pero no solo eso, sino que también han promovido el turismo internacional al cambiar la sede en cada edición con el propósito de fomentar la fraternidad entre naciones a partir de la sana competencia y la convivencia. Varios eventos deportivos o culturales comenzaron con el propósito de exponer el arte y el deporte como parte de la expresión humana. Con el paso de los siglos estos eventos se han transformado para ser más que objetos de exposición.

Los primeros juegos olímpicos modernos se celebraron a finales del siglo XIX, el retorno de una celebración deportiva que trae un nuevo concepto en la exhibición del deporte y una oportunidad para mostrar grandes avances e innovaciones de la ciudad sede, visibles en distintas áreas, pero sobre todo en proyectos arquitectónicos creados para las instalaciones deportivas que pretenden llamar la atención del mundo y sembrar un símbolo de identidad e imagen para la ciudad.

Los juegos olímpicos modernos hoy en día son celebrados gracias al Barón Pierre de Coubertin, nacido en Francia en 1863, líder en el tema de la actividad física y el deporte en la educación francesa. Propuso restablecer los juegos olímpicos de la antigua Grecia, después de la presentación del primer Congreso Mundial de Educación Física en la Exposición Universal de París de 1889, por lo que en 1894 en la Universidad de Sorbona la propuesta fue aceptada, y en 1896 fueron celebrados oficialmente los primeros juegos olímpicos modernos en la ciudad de Grecia, con la participación de 241 atletas de 14 países, y con la asistencia de aproximadamente 100 mil espectadores a lo largo de 43 eventos en 10 deportes diferentes (Comité Olímpico Internacional, s.f.).

El creciente impacto de este evento ha logrado que en cada edición sea mayor la participación de los países, aumentando la cantidad de equipos que se presentan,

acompañados de su personal de entrenamiento, al igual que el aumento en la cantidad de personas interesadas en apreciar la exhibición del deporte en sus diferentes categorías, es por ello que las instalaciones deportivas deben, aparte de contemplar los requerimientos técnicos necesarios para el desempeño de los atletas, contemplar el cupo suficiente para albergar el mayor número de público espectador, así como contar con la infraestructura adecuada que permita su difusión por los distintos medios de comunicación y el equipamiento adicional necesario para facilitar la visita del turista.

La evolución del concepto de los juegos olímpicos puede entenderse con la evolución del mundo durante el siglo XX, transformando un evento de fraternidad entre naciones a través del olimpismo con la exhibición deportiva, hasta llegar a convertirlo en un objeto de consumo para el beneficio económico y turístico de unos cuantos.

La transmisión en televisión internacional de los juegos olímpicos se logra a inicios de los años 60, mientras que su transmisión a color fue posible a partir de 1968 con los Juegos Olímpicos de México (Woertz, 2016), acercando al espectador al evento sin la necesidad de asistir directamente a las instalaciones. Esta comercialización por parte de los medios de comunicación se integra a la transformación en la concepción de los juegos olímpicos. La magnitud del evento ha conducido a gastos que son igual de significativos a la magnitud de los proyectos que lo envuelven, así que los medios de comunicación han sido parte fundamental en la promoción del evento buscando recuperar las inversiones desde el turismo, la venta de entradas a los encuentros deportivos, empresas y corporaciones interesadas en aprovechar el momento para ampliar sus mercados.

La selección de la sede olímpica, así como la organización de los juegos olímpicos, es parte de un largo proceso rodeado de una serie de características específicas a cumplir, todo con la finalidad de garantizar que la celebración del evento se dé en las mejores condiciones tanto para el desempeño de los atletas, pero sobre todo para todos y cada uno de los actores que hacen posible la realización del evento, es decir, todos aquellos que en conjunto logran que las instalaciones deportivas, de alojamiento, transporte, entretenimiento, equipamiento, servicios, comunicaciones, etc., sean eficientes, de calidad y que no se vuelvan un problema antes, durante ni después del evento.

De acuerdo con los principios fundamentales del Olimpismo presentados en la Carta Olímpica (2020), emitida por el Comité Olímpico Internacional (COI), el Olimpismo es una filosofía de vida que asocia el deporte con la cultura y la educación, poniendo el deporte al servicio del desarrollo de la humanidad para favorecer en la formación de una sociedad pacífica y manteniendo la dignidad humana, garantizando la no discriminación por ningún tipo de índole racial, género, orientación sexual, idioma, religión, opinión política, estatus social, etc., contribuyendo a la construcción de un mundo mejor, promoviendo la paz, y educando a las nuevas generaciones con la práctica deportiva y sus valores.

Parte de las funciones del COI mencionadas en la “Misión y función del COI” de la misma Carta Olímpica, son el promover el Olimpismo por el mundo y cooperar con las organizaciones públicas o privadas, junto con las autoridades competentes, para poner el deporte al servicio de la humanidad. De igual forma, debe promover una actitud responsable ante los problemas de medio ambiente guiados por el concepto de desarrollo sostenible, dejando un legado positivo en las ciudades, regiones y país sede, apoyando y estimulando las

iniciativas asociadas al deporte, la cultura y la formación (Comité Olímpico Internacional, 2020).

Según la Carta Olímpica, la Comisión Ejecutiva del COI es la encargada del procedimiento de admisión y selección de las candidaturas para la organización de los juegos olímpicos, en conjunto con los Comités Olímpicos Nacionales (CON) de cada país (Comité Olímpico Internacional, 2021). En los primeros años de los juegos olímpicos modernos, la elección de la sede se daba con 4 años de anticipación, pero conforme han crecido las necesidades del evento, la elección de la sede se anuncia con 7 años de anticipación.

Los juegos olímpicos no se pueden entender como una necesidad del desarrollo humano, pero sí han sido parte importante del fomento y alcance que tiene la actividad física en la cultura popular actual. Las actividades recreativas son fundamentales para preservar la salud de las personas, tanto física como mentalmente, por lo que, si una población se encuentra en buenas condiciones de salud, su calidad de vida aumenta y consecuentemente el desarrollo de sus ciudades también, fortaleciendo las medidas que se enfocan a la creación de infraestructura y equipamiento para espacios públicos que fomentan la cultura y el deporte.

La planeación urbana y los juegos olímpicos de México 1968 como referente de Latinoamérica

La proyección de la infraestructura deportiva y equipamiento en conjunto con los asuntos urbanos que los envuelven son esenciales para cumplir los objetivos de desarrollo humano y calidad de vida. Por un lado, la infraestructura deportiva representa las capacidades económicas de solventar gastos en espacios dedicados al fomento de la cultura y el deporte, mientras que el equipamiento urbano representa la inclusión de la población a los procesos de desarrollo de la ciudad. Tener una visión más amplia de lo que fueron los proyectos de infraestructura y equipamiento en cada sede, permite analizar los beneficios y los riesgos a los que fueron expuestos, tomando en cuenta que la prioridad debe ser hacer proyectos que no generen una carga para la ciudad ni un riesgo para la población local.

Las primeras iniciativas del deporte en México se originaron con el Departamento de Educación Física y la Dirección de Cultura Física coordinados por la Secretaría de Educación Pública, construyendo gimnasios y formando profesores especializados en el deporte, con un enfoque inspirado en el desarrollo de la personalidad práctica, ética y estética, fortaleciendo la identidad nacional mexicana (González Carrillo, 2020, pp. 42, 43).

En 1923 se creó el Comité Olímpico Mexicano (COM) y para 1932 ya existían 924 asociaciones deportivas, razón por la que también fue necesario crear el Consejo Nacional de Cultura Física para unificar los asuntos deportivos y promover la práctica. En 1933 se crea la Confederación Deportiva Mexicana funcionando como un organismo cuyo propósito es fomentar la educación física en todas las clases sociales, y organizar competencias locales, estatales, regionales y nacionales (González Carrillo, 2020).

Uno de los aspectos que incentivó a los gobiernos a crear políticas públicas para el deporte fue la difusión de la imagen nacional en el mundo, dando a notar que no solo los avances tecnológicos, la innovación o el arte son los únicos representantes de la imagen

nacional, sino que también a partir de la práctica deportiva como disciplina se forman atletas que representan a su país como ejemplo del desempeño y el progreso que tienen en la formación de políticas en pro del desarrollo de su población, enalteciendo sus capacidades y compitiendo para posicionarse entre los países más desarrollados del mundo en materia deportiva y de salud pública.

Los juegos olímpicos en Latinoamérica no eran la primera opción para el Comité Olímpico Internacional, los países en vías de desarrollo no son precisamente los que cuentan con la economía más estable a nivel mundial, por lo que considerarlo es complicado y las evaluaciones para aceptar las candidaturas son estrictas, haciendo que la postulación de una sede latinoamericana sea casi impensable por los riesgos que supone.

La Olimpiada XIX celebrada del 12 al 27 de octubre de 1968, tuvo sede en la Ciudad de México (entonces Distrito Federal), ciudad que fue postulada desde 1949, pero no fue hasta 1963 que se le concedió la sede para la XIX edición de la olimpiada, momento en el que el Comité Organizador comenzó a trabajar en conjunto con el gobierno mexicano para organizar el evento (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

México fue el primer país en vías de desarrollo en albergar este evento, el primer país hispano hablante y el primero de Latinoamérica. Parte de la decisión de elegir a México como sede de los juegos olímpicos fue su experiencia en eventos anteriores. En 1926 se llevó a cabo el evento de los Juegos Centroamericanos y del Caribe en la Ciudad de México, en el que participaron 269 atletas de México, Cuba y Guatemala, posteriormente en 1954 este mismo evento, en su VII edición, se celebró nuevamente en la Ciudad de México, ahora con la participación de 12 países, con 1,336 atletas en 20 diferentes deportes. En 1955 se celebraron los Juegos Panamericanos, con la participación de 2,583 atletas de 22 países, evento en el que México fue elegido sede por el Tercer Congreso del Deporte de América, gracias al desarrollo económico que reflejaba el país en conjunto con el crecimiento de grandes construcciones como la Torre Latinoamericana, Ciudad Universitaria, el Estadio de Ciudad Universitaria, etc. También, en 1962 la Ciudad de México albergó el Campeonato Mundial de Pentatlón Moderno (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

Las instalaciones deportivas se localizaron principalmente en la Ciudad de México, pero también hubo subsedes adicionales: Acapulco, Guadalajara, Valle de Bravo, y tres estadios de fútbol. Se construyeron dos villas olímpicas: Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo, y Villa Olímpica Narciso Mendoza; de igual forma se construyeron hoteles y apartamentos con el fin de cubrir el hospedaje de atletas, jueces y entrenadores. El evento contó con una participación de 5,516 atletas, de 112 países, compitiendo en 172 eventos en 20 diferentes disciplinas (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

Con todo lo anterior se puede observar la importancia del desarrollo económico de la ciudad anfitriona para garantizar una organización eficiente y así poder recibir el evento de los juegos olímpicos. La Torre Latinoamericana es un reflejo del creciente desarrollo económico y tecnológico que tuvo la Ciudad de México entre los años de 1950 y 1960.

La selección de la sede en México significó una promesa de desarrollo y calidad urbano-arquitectónica. La infraestructura deportiva y cultural creó una identidad en la traza urbana de la ciudad (Cázares, 2016). El arquitecto Pedro Ramírez Vázquez fue elegido presidente del Comité Organizador de los Juegos de la XIX Olimpiada, su elección fue una

oportunidad significativa dentro de la arquitectura mexicana con su participación en el campo de la obra pública, en la que se buscaba combinar su labor mercadológica, la modernidad y el alto sentido de servicio social y planificación urbana (Archivo General de la Nación, 2018).

La toma de decisiones durante el proceso de organización es de suma importancia, la planeación es fundamental para que el evento sea un éxito, pero sobre todo para que sus resultados no sean desfavorables y el aprovechamiento del marketing turístico, cultural y económico sea al máximo.

Como ya se ha mencionado, el COI vio en las ventajas de México el contar con infraestructura deportiva que se construyó para otros eventos, tomando en cuenta que el fomento del deporte ya era parte de las actividades recreativas de los ciudadanos, por lo que darle la oportunidad a un país en vías de desarrollo podría considerarse una estrategia para ampliar los alcances del evento con la intención de crear un legado deportivo alrededor del mundo.

El Comité Organizador consideró que la infraestructura ya existente era una ventaja en el proyecto, aun así, fue necesario rehabilitar y construir más, por lo que los gastos se dieron en \$84 millones de pesos del presupuesto federal, y alrededor de \$75 millones de pesos de inversión privada, esto sin incluir proyectos de caminos, carreteras o mejoramiento del transporte.

La etapa de planeación y diseño del evento contemplada por el Comité Organizador consideró que se evitaría la construcción de instalaciones que no permitieran su uso inmediato, para ello se creó la Dirección de Control de Instalaciones, la cual se encargaba de vigilar el cumplimiento de las especificaciones durante la construcción, operación y mantenimiento de las instalaciones, de la mano de programas arquitectónicos que terminaron a cargo de la Secretaría de Obras Públicas (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

Aun contando con infraestructura deportiva ya existente, la Ciudad de México tuvo que integrar en su planeación la elaboración de instalaciones nuevas o en el establecimiento de subsedes por el tipo de deporte a practicar. La localización de las subsedes no es al azar; Acapulco es una de las ciudades costeras más importantes de México y que representaba uno de los centros turísticos más importantes del país, y en el caso de Guadalajara, era en ese momento una de las ciudades emergentes con mayor promesa de desarrollo para el país.

De las instalaciones nuevas que se construyeron están: La Pista Olímpica de Remo y Canotaje, La Sala de Armas, y El Polígono Olímpico de Tiro, diseñados por la Secretaría de Obras Públicas; así como El Palacio de los Deportes, El Velódromo Olímpico Agustín Melgar, La Alberca Olímpica Francisco Márquez, y El Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera, diseñados por arquitectos independientes, siendo el Velódromo el único no construido por técnicos mexicanos. La construcción de las instalaciones ya mencionadas se dio en un aproximado de 521 días, mientras que la construcción de la zona habitacional de la Villa Olímpica se realizó en un aproximado de 455 días (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

Para los organizadores era claro tener en cuenta el uso de las instalaciones posterior al evento. Pese a que los gastos fueron repartidos entre la inversión pública y privada, debía cuidarse el futuro de las instalaciones, por lo que la participación de arquitectos, ingenieros

e instituciones gubernamentales fue importante para trabajar en conjunto y lograr que los proyectos se integraran a los usos y necesidades de la población local.

La Villa Olímpica inició su construcción en mayo de 1967, conformada por 80 edificios de 10 pisos cada uno, con instalaciones de servicio, diseñada por los arquitectos Manuel González Rul, Carlos Ortega Viramontes, Agustín Hernández Navarro y Ramón Torres Martínez. Su objetivo era cumplir los requerimientos de un complejo habitacional y servir como villa olímpica para alojar a los atletas durante el evento, ya que, una vez terminado su función como villa olímpica, la obra fue vendida como un complejo residencial para recuperar la inversión (Cázares, 2016).

La Alberca Olímpica fue un proyecto a cargo de los arquitectos Manuel Rosen Morison, Antonio Recamier Montes y Edmundo Bringas, en ella se llevaron las competencias de natación, waterpolo, clavados y pentatlón moderno. El Gimnasio Olímpico fue una obra de Eduardo Gutiérrez Bringas, Antonio Recamier, Manuel Rossen y Juan Valverde, y en conjunto con la Alberca Olímpica formaron parte de un centro deportivo localizado al sur de la Ciudad de México, cuya tecnología e ingeniería implementada en su construcción fue considerada innovadora en su momento. El centro deportivo siguió funcionando con actividades deportivas como natación, salto, gimnasia, básquetbol y vólibol, además se acondicionaron espacios, salones y canchas para el entrenamiento de atletas de alto rendimiento, niños y usuarios de distintas partes de la ciudad (Cázares, 2016).

El proyecto de la Pista Olímpica de Remo y Canotaje estuvo a cargo de la Secretaría de Obras Públicas, con los arquitectos Ignacio Escamilla, Raúl González y Alfonso Múgica. El canal de remo se localizó en Xochimilco, por lo que la obra aprovecho el paisaje para mostrar las diferentes especies de plantas y árboles del sitio. Después de los Juegos, el canal continuó funcionando como lugar de entrenamiento para competidores olímpicos y atletas (Cázares, 2016).

El Palacio de los Deportes (Ilustración 1) fue diseñado por los arquitectos Félix Candela, Enrique Castañeda y Antonio Peyri, su diseño está inspirado en el Palacio de los Deportes de Roma. El recinto formó parte del complejo deportivo Magdalena Mixhuca, en él se llevaron a cabo competencias de básquetbol. Su construcción inició en 1966 y concluyó en 1968, en el proceso se realizaron pruebas telúricas para cumplir con los requerimientos del Comité Olímpico Internacional. Después de los juegos olímpicos, ha sido utilizado como plaza de toros entre 1970 y 1980, y como sede de conciertos, exposiciones y ferias, uno de los recintos culturales más importantes de la ciudad (Cázares, 2016).

El Palacio de los Deportes es un ejemplo de cómo la arquitectura juega un papel importante en el imaginario de los escenarios urbanos. Sus características visuales los convierten en símbolos de innovación y sus grandes dimensiones reflejan el potencial económico para construir megaproyectos. El uso que se les da a estos sitios dibuja un estilo de vida para los ciudadanos y quienes visitan el lugar para ser parte de los eventos exclusivos que ahí se presentan.

El proyecto del Velódromo estuvo a cargo de la Secretaría de Obras Públicas, fue diseñado por Herbert Shuman, experto en el diseño de velódromos en el mundo. Para 1990 la pista fue rediseñada, sustituyendo la duela por concreto para así disminuir costos de

mantenimiento. Hoy en día sigue funcionando tanto para el entrenamiento de atletas como para el uso de los ciudadanos en general (Cázares, 2016).

Ilustración 1. Palacio de los Deportes



Vista al fondo del Palacio de los Deportes durante competencia de ciclismo (s/f)

[Fotografía] Archivo General de la Nación

https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-inauguracion-de-los-juegos-olimpicos-en-mexico-via-el-nacional?fbclid=IwAR3LHlNkK2EwCKpnnXGIU3vqo8IzR_1N-_SOZ_GY2HHOcSVP6F3X6xyGuLE

La Sala de Armas también estuvo a cargo de la Secretaría de Obras Públicas y por los arquitectos Raúl González y Antonio Charlez, formando parte del complejo deportivo Magdalena Mixhuca, en esta sala se llevaron las competencias de esgrima. Terminada la olimpiada, siguió funcionando como recinto deportivo, pero posteriormente tuvo que cerrar por la falta de mantenimiento y la mala administración (Cázares, 2016).

El Estadio Azteca se inauguró en 1966, obra que originalmente fue proyectada para solicitar la sede de la Copa Mundial de Fútbol 1970, la cual no consiguió, pero se incluyó en las instalaciones nuevas para los juegos olímpicos. Se localiza al sur de la ciudad, y su construcción estuvo a cargo de los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez (También presidente del Comité Organizador) y Rafael Mijares Alcérreca. En la actualidad, el estadio sigue sirviendo su función deportiva, se ha convertido en un recinto icónico de la ciudad para celebrar partidos de fútbol, eventos culturales, exposiciones, ferias y conciertos nacionales e internacionales (Cázares, 2016).

Entre las instalaciones que fueron adaptadas o rehabilitadas se encuentra el Campo Marte, el Estadio Azteca, el Auditorio Nacional, y el Estadio Olímpico Universitario

(Ilustración 2), este último con una capacidad para 83,700 espectadores, elegido estadio olímpico y sede de las competencias de atletismo y fútbol. La rehabilitación de las instalaciones llevó entre 44 y 686 días, además se sembraron más de 400 mil metros cuadrados de césped, y más de 31 mil unidades de plantas, arbustos y árboles de ornato (Comité Olímpico Mexicano, s.f.).

Uno de los aspectos que ayudó a integrar el proyecto de los Juegos Olímpicos en México fue la localización o rehabilitación de algunas instalaciones. Un ejemplo de ello es el Estadio Olímpico Universitario, sabiendo que el deporte no va dirigido a un público en específico, la población joven es la que más cercana se encuentra a la realización de la actividad física, por lo que el entorno universitario sería sin duda uno de los que mayor uso daría a las instalaciones como parte del fomento del deporte en la comunidad estudiantil. Otro de los aspectos que se pueden observar es la Villa Olímpica, que una vez concluido los juegos pasó a ser un conjunto residencial, por lo que su cercanía con las instalaciones deportivas facilitaría el acceso de esa población al uso de las instalaciones como parte de los espacios públicos dedicados al fomento del deporte y la cultura, cumpliendo así los objetivos del COI, las necesidades de la población en materia de desarrollo social, y los compromisos de las entidades gubernamentales. Los beneficios, al igual que los gastos de inversión, serían repartidos, pues a pesar de que gran parte de las instalaciones fueron dirigidas por la Secretaría de Obras Públicas, algunas tuvieron que ser concesionadas a la inversión privada.

Ilustración 2. Estadio Olímpico Universitario



Estadio Olímpico Universitario durante la inauguración de los Juegos Olímpicos de México (s/f) [Fotografía] Archivo General de la Nación
https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-inauguracion-de-los-juegos-olimpicos-en-mexico-via-el-nacional?fbclid=IwAR3LHINkK2EwCKpnnXGIU3vqo8IzR_1N-_SOZ_GY2HHOcSVP6F3X6xyGuLE

De acuerdo con la publicación del Archivo General de la Nación “Los expedientes sobre las obras planeadas para los Juegos Olímpicos de 1968, resguardados en el #AGNMex” (2018) las instalaciones se entregaron en el tiempo y forma estipulados, fueron proyectos en el que los arquitectos a cargo buscaron cumplir una utilidad social permanente más allá de

su belleza externa y de encanto para unos días, convirtiéndose en un referente en estilo y desarrollo de la arquitectura y la planeación urbana.

En una publicación de Mely Morfín, se menciona la importancia del discurso de paz y hermandad que fomenta el evento de los juegos olímpicos y el momento de tensión que había en el mundo con la Guerra Fría, por lo que la relación neutral de México le dio un punto a favor en la selección de la sede olímpica (Morfín, s.f.). Ante esta premisa, surge la idea que propuso el artista y arquitecto Mathias Goeritz al presidente del Comité Organizador, Pedro Ramírez Vázquez, de incluir eventos culturales como parte de la celebración de los juegos olímpicos. El Programa Cultural de los juegos olímpicos contó con la recepción de la juventud de México a la juventud del mundo en el Zócalo; la recepción del fuego olímpico que fue en la zona arqueológica de Teotihuacán; la presentación de la pintura “El Atleta Cósmico” de Salvador Dalí (Tele Red Imagen S.A., 2022); así como otros eventos de danza, pintura, escultura, entre otras artes (Morfín, s.f.).

Una de las puestas culturales que se volvió parte de la imagen urbana en los Juegos Olímpicos de México 1968, es la llamada “Ruta de la Amistad” que, de acuerdo con información del Comité Olímpico Mexicano, consiste en un recorrido de 17 km de largo de una sección del Anillo Periférico (una de las vialidades más importantes de la ciudad) en el que se ubicaron 19 esculturas creadas por artistas del mundo (Comité Olímpico Mexicano, s.f.). Este proyecto generó una serie de comentarios entre el gremio de escultores, por lo que Goeritz declaró lo siguiente:

El entorno del hombre moderno se ha ido haciendo cada vez más caótico. El crecimiento de la población, la socialización de la vida y el avance tecnológico han creado una atmósfera de confusión. La fealdad de muchos elementos indispensables y de la publicidad en general desfiguran las comunidades urbanas, particularmente en los suburbios y en las carreteras; lo último, en este siglo de tiempos acelerados y del automóvil, ha adquirido un significado sin precedentes. Como consecuencia, hay una urgente necesidad de diseño artístico enfocado a la ciudad contemporánea y a la planeación de vías públicas. El artista, en vez de ser invitado a colaborar con los urbanistas, arquitectos e ingenieros, se queda a un lado y produce sólo para una minoría que visita las galerías de arte y los museos. Un arte integrado desde el inicio del plan urbano es de gran importancia en la actualidad. Esto significa que la obra artística se alejará del entorno del arte para el bien del arte y establecerá contacto con las masas a través de la planeación total. (Rebatta, 2011)

La ruta conectó Ciudad Universitaria, la Villa Olímpica, la Pista de Canotaje y el Estadio Azteca, por lo que la localización de las esculturas fue estratégica, y estas debían cumplir con una serie de especificaciones: 1) Los proyectos debían ser de naturaleza abstracta; 2) Su anatomía debía tener sencillez formal; 3) Su escala debía ser monumental; 4) Debían utilizar el concreto como principal material de construcción; 5) Debían aplicar color sobre sus superficies; 6) Cada escultura sería discutida y aprobada por un comité especialista (Ramírez, 2018).

El proyecto de la Ruta de la Amistad es un ejemplo más de la importancia de implementar infraestructura y equipamiento adicional al deportivo, pues el turismo y la

cultura forman parte de la convivencia y la representación de la imagen internacional. El proyecto de la ruta fue un poco ambicioso, ya que pretendía hacer una representación de la fraternidad con el uso de varios monumentos.

La Ruta de la Amistad es uno de los corredores escultóricos más grandes del mundo, pero no hay que dejar de lado el reto que significó su realización y mantenimiento. Se presentaron algunas dificultades para los escultores, ya que tuvieron que lidiar con la escala original de sus esculturas, su adecuación al espacio y la falta de seguridad para su conservación, sin embargo, dada la importante imagen que este proyecto logró en la agenda olímpica y a nivel mundial, Goeritz no desistió. Con el paso de los años, el deterioro, el abandono, y el crecimiento de la mancha urbana llevaron a la restauración de muchas de las obras, también se implementaron programas que buscaron el apoyo de los habitantes de la zona para rehabilitar y mantener las esculturas (Morffín, s.f.).

De acuerdo con Andrew Rebatta, en su publicación de “La ruta de la amistad y el desarrollo del no-lugar”, se puede explicar a partir del fenómeno de los *no-lugares* el porqué del descuido de las esculturas de la ruta al paso del tiempo. En el escrito se define a los *no-lugares* como espacios de paso, comunicación y consumo temporal, un ejemplo de ello lo son las carreteras, gasolineras, supermercados, restaurantes, etc. Andrew también se apoya de Marc Augé, quien afirma que la modernidad crea *no-lugares* como resultado del exceso, generando espacios limitados en uso y tiempo, que a su vez también es consecuencia de la actividad turística. En el caso específico de La Ruta de la Amistad, se encuentra ubicada en una zona ahora llena de centros comerciales, restaurantes de comida rápida y otros *no-lugares* producto del capitalismo y la globalización que terminan invisibilizando las esculturas de la ruta por la homogeneización del espacio (Rebatta, 2011).

Según González Carrillo (2020) el Registro Nacional de Infraestructura Deportiva de la CONADE, en el año 2015 se registraron 47,216 instalaciones deportivas públicas y privadas, siendo las pertenecientes al sector público las que se encuentran en estado de deterioro y subutilización por el mal manejo y mantenimiento por parte de las autoridades municipales mostrando desigualdad de infraestructura entre centros urbanos y zonas rurales.

Las ciudades pueden definirse por hechos económicos, históricos y políticos, el evento de los juegos olímpicos podría pertenecer a las tres categorías. El evento es usado por su alcance internacional como un impulsor del desarrollo económico; es considerado un hecho histórico por la magnitud que representa la celebración de un evento deportivo tan importante a nivel internacional; y también es considerado político debido a los intereses envueltos en un discurso de fraternidad entre naciones con la participación de los equipos que representan a alrededor de 200 países.

Cuando los organizadores del evento son conscientes del impacto urbano que representan los proyectos a nivel económico, histórico y político, la organización espacial de los elementos se crea de manera íntegra, y aunque eso no garantiza una respuesta totalmente a favor, reduce los riesgos como el deterioro de instalaciones o los altos costos de mantenimiento.

Parte de esta conciencia social sobre los gastos que conlleva la realización de eventos masivos, sobre todo en el sentido de construir infraestructura o de apropiarse de espacios

públicos para la construcción de instalaciones culturales o deportivas, es lo que determina en la actualidad la definición de nuevo patrimonio urbano para las generaciones futuras, cuestionando la importancia o necesidad de contar con estos nuevos elementos o la posibilidad de rehabilitar espacios ya construidos, pero que se encuentran en el abandono.

Conclusiones

La planeación urbana es fundamental para asegurar el ordenamiento adecuado del espacio urbano, por lo que es importante que los gobiernos locales generen planes y programas que integren el desarrollo de proyectos nuevos o de rehabilitación de infraestructura deportiva en conjunto con programas que incentiven el fomento del deporte y la cultura para el desarrollo social. La planeación urbana es una herramienta esencial para el bienestar colectivo y el desarrollo de una ciudad, por lo que es importante generar ambientes que proporcionen calidad de vida con acceso a actividades recreativas como el deporte y la cultura.

Los juegos olímpicos han evolucionado de manera significativa desde su primera edición a la actualidad. Su impacto económico y social ha llevado a la cuidadosa planeación de las instalaciones deportivas que se construyen para recibir a atletas y turistas espectadores. La organización de los Juegos Olímpicos involucra en la construcción de infraestructura deportiva y el uso o la construcción de nuevos espacios públicos, la planeación urbana tiene como objetivo planear su ubicación para integrar esos elementos a la estructura urbana existente y a las necesidades de la población local para promover su desarrollo.

Los juegos olímpicos de México 1968 marcaron la historia nacional y a nivel mundial. Sin embargo, es importante remarcar los efectos urbanos que prevalecen en la ciudad una vez concluido el evento. La infraestructura deportiva y los proyectos que rodean al evento dejan una marca en la traza urbana, por lo que la planeación y la toma de decisiones es crucial para garantizar el éxito del evento y aprovechar al máximo los beneficios en términos turísticos, culturales y económicos. El haber seleccionado a un país en vías de desarrollo puede ser visto como una estrategia para ampliar los alcances del evento y crear un legado deportivo en el mundo, pero también demostró en México ser una oportunidad para impulsar el desarrollo urbano.

En la actualidad, celebrar los juegos olímpicos requiere de una planeación amplia y compleja. En la edición más reciente de la Carta Olímpica ya se está contemplando la posibilidad de realizar el evento en varias ciudades de un mismo país o varios, un ejemplo de este tipo de iniciativas en la organización de eventos masivos es la presentación de la sede triple para la Copa Mundial de Fútbol 2026 que será celebrada en México, Estados Unidos y Canadá. A partir de esta decisión se evaluarán las ventajas y desventajas de compartir la sede de un evento internacional, por lo que no será de extrañar que en ediciones futuras ya sea posible que más de una ciudad en un mismo país o en varios países sean sedes de una misma edición de los Juegos Olímpicos.

En ese mismo sentido, las probabilidades de que la sede olímpica sea concedida una vez más a algún otro país en vías de desarrollo aumentarían si la propuesta de la edición es repartida entre varias ciudades, de esta forma el COI aseguraría que los requerimientos de la

carta se cumplan y las ciudades arriesgarían menos sus condiciones urbanas, económicas, políticas y sociales, aprovechando una promoción compartida para ampliar su desarrollo.

Para seguir construyendo este trabajo de investigación se tiene, por una parte, que comprender el por qué la ciudad es un espacio esencial para el desarrollo de eventos masivos e internacionales; posteriormente, comprender cuál es el concepto que toman los Juegos Olímpicos modernos, siendo un evento deportivo, para integrarse en la comercialización del espacio, modificando la estructura urbana de la ciudad sede; y también, hacer un análisis de las condiciones económicas y territoriales que ofrecen las ciudades que buscan ser sede para los Juegos Olímpicos.

Por lo tanto, plantear cuestionamientos respecto a la importancia que tienen los eventos masivos en la configuración de las ciudades, principalmente aquellas que buscan la participación de eventos masivos internacionales y cuya realización requiere de infraestructura especializada, son parte de la tarea de la planeación territorial y sectores involucrados en el desarrollo urbano y social.

Referencias

- Archivo General de la Nación**, 2018. Los expedientes sobre las obras planeadas para los Juegos Olímpicos de 1968, resguardados en el #AGNMex, s.l.: s.n.
- Arpal P., J.**, 1983. Las ciudades: una visión histórica y sociológica. s.l.:Montesinos.
- Cázares, G.**, 2016. ArchDaily, s.l.: s.n.
- Comité Olímpico Internacional**, 2020. Carta Olímpica. Lausana: Comité Olímpico Internacional.
- Comité Olímpico Internacional**, 2021. Carta Olímpica. Lausanne: DidWeDo S.à r.l.
- Comité Olímpico Internacional**, s.f. Olympics. [En línea] Available at: <https://olympics.com/es/olympic-games/> [Último acceso: 03 2022].
- Comité Olímpico Mexicano**, s.f. Comité Olímpico Mexicano. [En línea] Available at: <https://ww2.com.org.mx/ciclo-olimpico/mexico-1968/> [Último acceso: febrero 2023].
- Diario Oficial de la Federación**, 2014. Programa Nacional de Desarrollo Urbano 2014-2018, México: s.n.
- Diario Oficial de la Federación**, 2019. Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, México: s.n.
- González Carrillo, R.**, 2020. Breve historia del deporte en México. Un diagnóstico desde el Estado y la seguridad social. México: Seguridad Social para el Bienestar.
- Kunz Bolaños, I. & González Herrera, G.**, 2022. Instrumentos para el financiamiento de la ciudad: Manual para su gestión. Mexico: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU).
- Monroy Antón, A. J. & Sáez Rodríguez, G.**, 2007. Historia del deporte: De la prehistoria al renacimiento. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva S. L.

- Morfín, M.**, s.f. ArchDaily. [En línea] Available at: <https://www.archdaily.mx/mx/776713/clasicos-de-arquitectura-ruta-de-la-amistad-mathias-goeritz-y-pedro-ramirez-vazquez> [Último acceso: febrero 2023].
- Pesci, R.**, 2018. Stepping Stones, nuevo paradigma de territorio y urbanización: la ciudad desde afuera. La Plata: Ministerio de Fomento.
- Ramírez, V.**, 2018. Buró Verde Arquitectura. [En línea] Available at: <http://www.burovarquitectos.com/blog/2018/11/16/1968-2018-50-aos-de-la-ruta-de-la-amistad>
- Rebatta, A.**, 2011. El Eco. [En línea] Available at: <https://eleco.unam.mx/ruta-de-la-amistad/>
- Roche, M.**, 2000. Megaevents and Modernity, Olympics and Expos in the Growth of Global Culture. Londres: Routledge.
- SEDATU**, 2021. Trazando Territorios: Ruta para la Planeación y Ordenamiento Territorial Sostenible. México: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano.
- Tele Red Imagen S.A.**, 2022. TyC Sports. [En línea] Available at: <https://www.tycsports.com/polideportivo/jjoo-68-black-power-mexico-id470545.html#> [Último acceso: 2023].
- Woertz, E.**, 2016. Juegos olímpicos Y ciudades: Oportunidades, ambiciones y fracasos. Barcelona: CIDOB EDICIONS.

